

“La gran prioridad de la reforma debía ser la educación pública”

Aunque apoya los cambios, critica que no hayan comenzado por mejorar la docencia y las escuelas municipales.

MATÍAS BAKIT R.

Luis Riveros está iniciando su segundo período como Gran Maestro de la Logia Masónica de Chile. En este contexto, uno de sus principales planes es “proyectarse hacia la sociedad”. Esto fue lo que llevó a los representantes de la Logia a reunirse esta semana con la Presidenta Michelle Bachelet en La Moneda, encuentro en el que se habló principalmente de la reforma educacional.

—En general, ¿está conforme con el proyecto del gobierno?

—Me parece muy bien. He manifestado, eso sí, ciertos comentarios respecto de las prioridades. Siempre pensé que la gran prioridad debía ser la educación pública, que necesita más recursos. Para esto no se necesita un cambio legal, es un tema administrativo. Hay que mejorar la formación de profesores y los currículos, pues tenemos materias atrasadas y otras ausentes. Estos temas, así como el financiamiento de las universidades del Estado, debían ser atacados primero.

—Entonces, ¿a esta reforma le falta para ser la ideal?

—Así es. Debemos complementarla con medidas enfocadas en la calidad, atención al sistema público, formación de profesores, porque son lo cru-

cial. No mejoraremos la educación con la eliminación del lucro, el copago y la selección.

—¿Se lo dijo a la Presidenta?

—Desde luego. Ella nos manifestó que tenía muy claros estos problemas y que el gobierno está trabajando para complementar las reformas actuales. Nosotros ya antes le habíamos dicho que una reforma constitucional debe explicitar que la educación debe ser labor del Estado, con un rol activo y muy importante.

—Yendo al contenido, ¿qué piensa de eliminar el lucro?

—Con la educación no se debe ganar dinero. La educación es un derecho. Está bien que a cada uno se le pague lo que corresponde a su esfuerzo, pero de ahí a obtener una tasa de retorno en la educación subvencionada, donde esa tasa depende de los recursos estatales, no puede ser”.

—¿Cree que la selección fomenta la discriminación?

—En la situación actual, donde hay tanta disparidad, los colegios seleccionan para tener los mejores alumnos. Acá entramos en una fase de transición. Por eso el gobierno definió que los colegios emblemáticos podrán tener mecanismos de selección acotados y bien definidos. Porque en la actualidad corresponde una discrimina-

ción, pues los niños pobres no pueden ir a un colegio mejor, porque antes tuvieron una educación muy deficiente.

—Entonces está de acuerdo con la medida del Gobierno.

—Sí, porque no se trata de perjudicar a los liceos emblemáticos. Si hoy eliminamos la selección, el Instituto Nacional va a tener un problema con los alumnos, que con su rendimiento van a perjudicar el desarrollo y los resultados del establecimiento. Hay que igualar oportunidades, pero si no se igualan las condiciones, estamos haciendo un subterfugio.

—Sobre el copago, ¿los padres tienen la posibilidad de mejorar la educación para sus hijos si tienen los recursos?

—Yo creo que sí. Hay varias maneras de hacer esto. El compromiso de las familias debe acrecentarse, y ese compromiso puede envolver copago. Pero no en los colegios que hacen lucro con aportes del Estado. Depende de cómo lo establezca la ley.

—¿Qué opina de que se vayan a destinar hasta 5 mil millones de dólares a la compra de establecimientos?

—La prioridad es poner esos recursos en fortalecer la educación pública. Me gustaría que esos recursos vayan al Instituto Nacional, a la Universidad de Chile, a los colegios emblemáticos de Santiago y regiones, cosa que me parece mucho más prioritaria que esto de hacerse de propiedades.

IGLESIA
"La Iglesia Católica no defiende la libertad de enseñanza, sino que el interés corporativo. Hay que transparentarlo", dice Riveros.